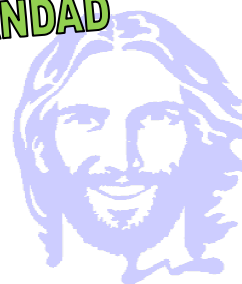




Nuevo Horizonte

MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD



DISTRIBUCIÓN INFORMÁTICA (evidentemente)

¿Un gran año?

Circulaba por ahí (digamos por el *ciberespacio* de Internet) una imagen (o un texto) como el siguiente, y que pretende ser un *modelo de gratitud a Dios*:

En el año de muerte estoy vivo; en el año de la enfermedad, estoy sano; en el año de la escasez, el pan no me ha faltado; en el año de la caída, estoy de pie; en el año del temor estoy confiado; en el año del desastre estoy seguro; este ha sido un gran año, tengo a Dios...

Al margen de la idea última de gratitud, parece que el texto es —cuando menos— desafortunado. Seguramente si hiciéramos una encuesta, aplicar “un gran año” a 2020 no estaría en nuestras 50 primeras consideraciones sobre él: es muy posible que hayamos perdido a un familiar, o a un amigo; es muy posible que hayamos perdido (directamente nosotros, o alguien de nuestro entorno más cercano) el trabajo; es posible que hayamos contraído la Covid-19, o que nos hayamos librado (aunque sea por ahora) “por los pelos”; y es posible que —incluso después de sortear todos estos inconvenientes— seamos *atrozmente* conscientes de la fragilidad de nuestra vida y de nuestra situación: que el miedo y la desconfianza nos atenacen (y no por falta de fe, precisamente).

Dedicarle el calificativo de “un gran año” parece muy atrevido por nuestra parte, y sin embargo no lo es (o no deja de serlo) por ninguna de las razones esgrimidas hasta ahora: ¿hemos *discernido* cual es la voluntad de Dios al respecto? ¿Sabemos qué es lo que quiere Dios en esta situación? ¿Sabemos —al menos— que es lo que espera de nosotros? Muchas oraciones se han elevado por el fin de la pandemia (parece que con escaso éxito), pero también parece que van a

Contenido

¿Un gran año?	1
I Ultreya Nacional Virtual	2
¡El MCC en Asturias sigue creciendo!	4
Ultreya diocesana virtual	5
1 ^{er} Pleno telemático de Navidad	7

empezar a estar disponibles las vacunas para luchar contra el coronavirus. ¿Ha sido por estas oraciones, o “simplemente” por el conocimiento científico, y por el dinero aportado por la industria farmacéutica (y que espera recuperar muy pronto, y muy multiplicado)? En cualquier caso, nosotros, ¿qué hemos hecho? ¿Nos hemos “batido el cobre” por la causa; hemos “escondido la cabeza en la tierra” (como los avestruces) con el pensamiento de “virgencita, virgencita: que me quede como estoy”, y que no me contagie; hemos sido *beligerantes negacionistas*,...?

Es cierto que a Dios “le cuesta mucho la muerte de uno de sus fieles” (Salmo 116, 15), pero también lo es que “hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos” (Mateo 5, 45). ¿Hemos *acompañado* a nuestro hermano, a nuestro vecino, a nuestro amigo? ¿Hemos sido *creativos* (por ejemplo utilizando las herramientas que las nuevas tecnologías nos proporcionan) para seguir llegando a los demás a pesar de las dificultades?

Estos meses de confinamiento y, en algunos casos, de silencio *atronador*, ¿los hemos aprovechado para ser—independientemente de cualquier otra consideración ajena a nosotros— más santos?

En caso afirmativo, entonces sí, a pesar de todo, podemos decir que “**¡ESTE HA SIDO UN GRAN AÑO!**”



I Ultreya Nacional Virtual

El pasado 31 de octubre vivimos con emoción desde casa la **Primera Ultreya Nacional Virtual** de España, en modalidad telemática obligados por las circunstancias, bajo el lema "Y se puso a caminar con ellos".



El acto comenzó con el Señor, con una eucaristía oficiada por Mons. José Ángel Saiz Meneses, obispo de Terrassa y consiliario del MCC en España, desde la capilla del obispado.

Al coincidir con el fin de semana de todos los Santos, en su homilía nos habló de cómo todos estamos llamados seguir el camino de santidad; sin Él no podemos nada, pero con Él podemos llegar a hacer grandes cosas.



Nos recordó cómo en el encuentro de Cristo resucitado con los discípulos de Emaús, se acercó a ellos y se puso a caminar a su lado. Ese acompañamiento propició el "encuentro con Él" y así tenemos que caminar nosotros: acompañando a las personas, familias, comunidades, para detenernos en la ayuda, sin prisa, con paciencia, escuchando, llegando al corazón de las personas con discreción y humildad, conscientes de que Cristo camina con nosotros y propiciando ese "encuentro" con otras personas.

Nuestro presidente, Álvaro Martínez Moreno, nos dio la bienvenida desde Córdoba a todos los conectados, ¡casi 7.500 personas unidas en esta gran familia de Cursillos!



Acto seguido dio paso a la ponencia de Eva Álvarez, desde Oviedo, nuestra Eva, que con entusiasmo nos contó cómo Jesús se puso a caminar a su lado, poniendo personas en su camino que la ayudaron, dándole el ejemplo para que ella encontrara su vocación y así ella hoy haga lo mismo, poniendo el alma en lo que hace.



Luego llegaron los testimonios desde distintos lugares de España: Gema desde Alicante nos habló desde su juventud de su experiencia; Alberto, desde Murcia, nos dio un testimonio de toda una vida dedicada al Movimiento, viviendo en la multitud de cursillos en los que asistió, cómo Dios cambia el corazón de tanta gente;

¡EVANGELIZA! No me tires: puedes imprimirme y repartirme entre tus conocidos...



Pedro Alberto, desde Badajoz, sacerdote y Consiliario de cursillos en esa diócesis, nos contó cómo a Cristo se le ve y se le palpa en el Movimiento, y cómo ahora también Él camina con mascarilla con nosotros, ofreciéndonos la alegría del Evangelio.

Valeria, presidenta del Movimiento en Canarias, nos habló de cómo descubrió que el Señor siempre la había acompañado y cómo ahora está implicada en esa tarea de evangelizar, que es la que a todos nos une. Y desde Jaén, Miguel, nos habló con emoción del renacer de Cursillos allí.

Y llegó el turno del presidente del Organismo Mundial del MCC (actualmente con sede en México), Juan Adolfo Moguel, que nos dio un mensaje de esperanza, con la enseñanza de que en este tiempo de pandemia, se abre una oportunidad: todos tenemos más hambre de Dios.

Todo el acto estuvo acompañado por una música preciosa.

En casa vivimos la Ultreya en familia, sin perder detalle, sintiendo que este modelo de Ultreya virtual, como dijo nuestro presidente Álvaro Martínez, a pesar de no tener el contacto y calor humano de las presenciales, si la vives en profundidad desde el corazón, llena y une igual.

Conscientes de que con estas nuevas formas de comunicación, también se acompaña con la mirada, con una frase,... acercándonos los unos a los otros y acercándonos al Señor. Viendo cómo no existen las fronteras y cómo este

Movimiento nos une y se extiende a tantos y tantos lugares.

Para terminar, prepararon una oración "juntos en Tu búsqueda", recitada por muchas personas, como si se tratara de un mosaico, haciéndonos sentir parte del todo.

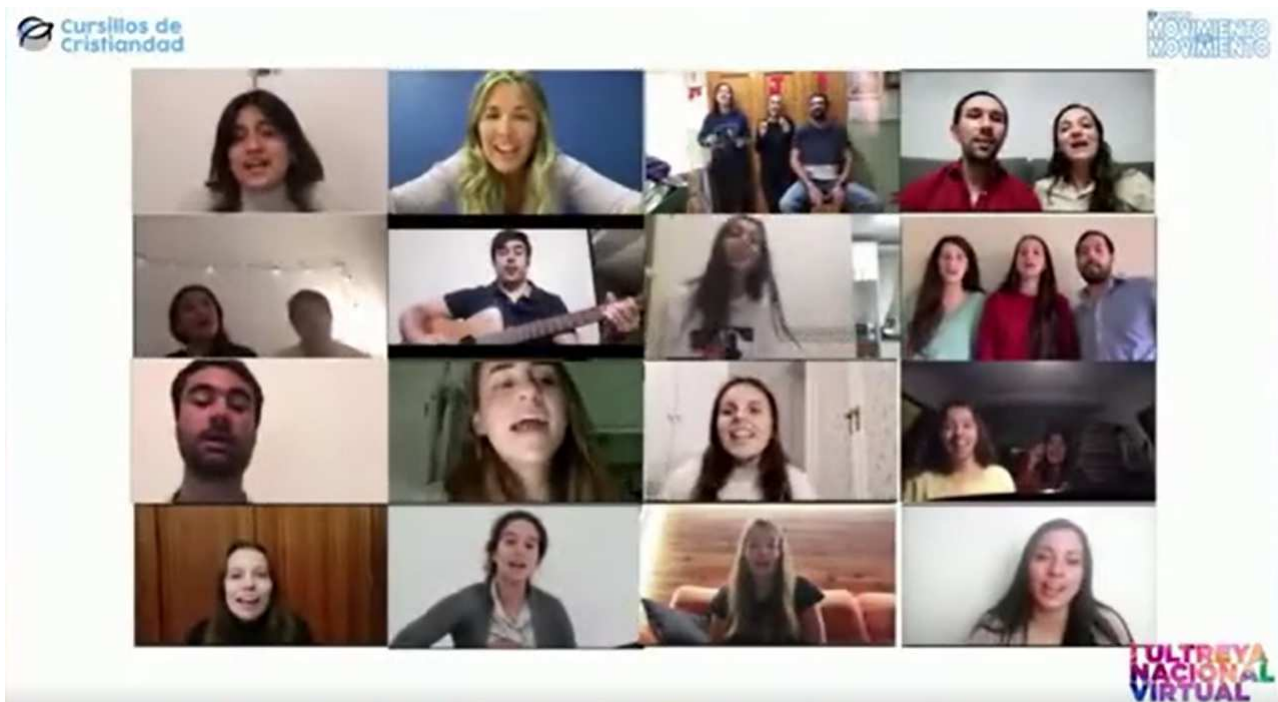
Monseñor Saiz Meneses, se despidió recordándonos, que esta vida nuestra es una peregrinación, en la que todos somos acompañantes y acompañados, y lo más importante: teniendo presente que CRISTO CAMINA HOY, AQUÍ Y AHORA CON NOSOTROS, nos acompaña y nos ayuda en la tarea de acompañar a otros hermanos, hasta llevarlos al encuentro con Él, con ilusión y esperanza.

Al igual que los peregrinos en la Edad Media, cuando se encontraban se saludaban diciendo "Ultreia et Suseia", que significa "más allá y más alto" animándose para llegar a la meta, con esta **I Ultreya Nacional Virtual** de España, nosotros nos llenamos de ánimo.

Queremos agradecer al Movimiento el gran esfuerzo que han tenido creando este acto por YouTube, y no podemos más que felicitar y dar un gran aplauso a los responsables del mismo. Fue todo un éxito, tanto en la parte técnica como en la parte humana.

Estamos deseando y esperando con una sonrisa y el corazón ensanchado, volver a vernos, escucharnos y sentirnos tan cerca a pesar de la distancia, en otra ocasión como esta.

Marta Noriega





¡El MCC en Asturias sigue creciendo!

Ahora, también en Instagram:

@mcc_asturias

un canal ideal para seguir la actualidad del Movimiento y conocer, semanalmente, el testimonio de un cursillista. No solo eso, sino también reflexiones, retos, o la homilía dominical de Don Andrés Pérez, párroco de San Lázaro.

No dudes en seguirnos 😊 y, si te animas, graba un vídeo de 1÷2 minutos mostrando que ha supuesto el Cursillo para ti.

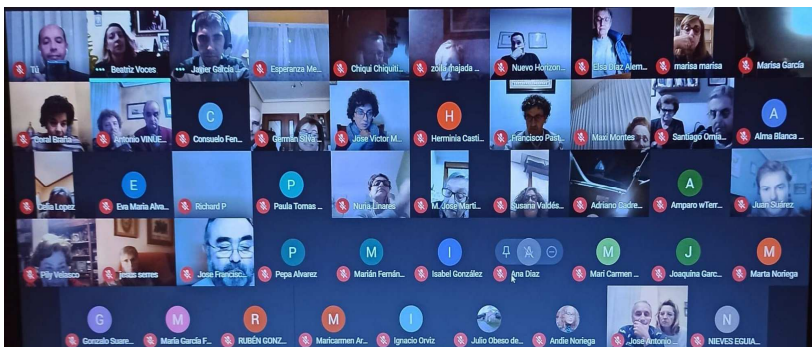
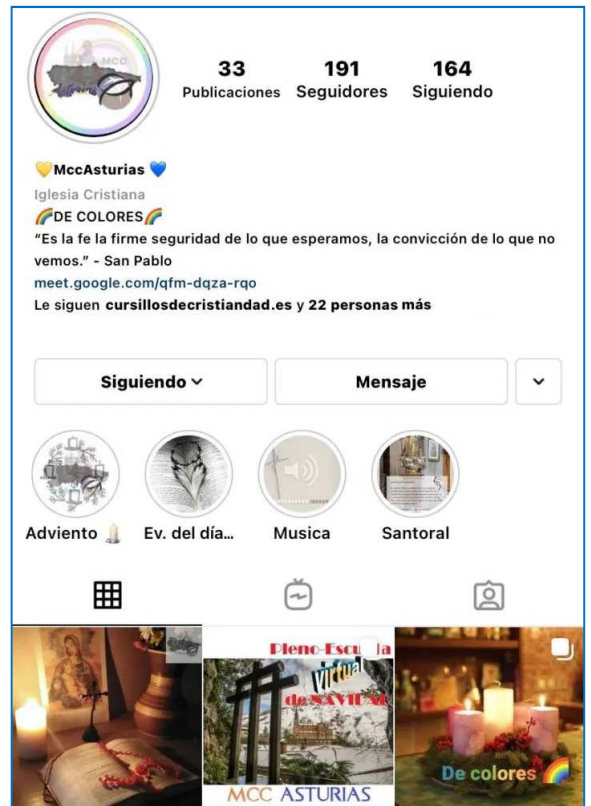
¡De Colores!



Y estrenamos canal en YouTube:

https://www.youtube.com/channel/UCZ7_m9iZpmsohGBenJRD3gg

De momento no estamos utilizando todas las oportunidades que ofrece, pero ahí está, listo para ser otro instrumento más para evangelizar.



Además, estamos en Google Meet®, para que podamos vernos las caras mientras no podamos abrazarnos.

Recuerda que, en cada ocasión, se genera una nueva reunión con un nuevo enlace que se os hará llegar a través de vuestra Zona, o como podamos. Por favor, asegúrate de que tiene tus datos el Responsable de Zona correspondiente.

¡EVANGELIZA! No me tires: puedes imprimirme y repartirme entre tus conocidos...



Ultreya diocesana virtual

En estos días en los cuales lo digital ha pasado a ser lo común y los contactos físicos se han minimizado al máximo, con unas medidas que hace poco nos parecían lejanas y ajenas, ha tenido lugar a través de las nuevas tecnologías la primera Ultreya Diocesana Virtual de la Diócesis de Oviedo, el día 12 de diciembre de 2020 a las 18:00 horas.

Asistiendo un número aproximado de 50 personas (algunas de las cuales estaban conectadas en familia), la persona señalada para dar la Ultreya fue Beatriz de Mieres, con un testimonio emotivo y clarificador de aquello que es más importante en la vida, como es dejarse llevar por Dios, y cómo Él se va encontrando con nosotros en nuestros actos cotidianos sin dejarnos solos en ningún momento y únicamente con la

finalidad de hacernos felices. También señaló (acompañando en ocasiones de fotografías), cómo fue su proceso de maduración en la fe y cómo, aun a pesar de siempre estar en la Iglesia, necesitaba algo más, faltaba algo que le ayudara a crecer y sentirse más cerca de Jesús y su Iglesia. Esto se consiguió con la realización de su Cursillo y el conocer a esa gran familia que es el Movimiento de Cursillos de Cristiandad; desde entonces, y también gracias a empaparse de lleno del Movimiento a través de diversas responsabilidades que ha ido adquiriendo en el mismo, como por ejemplo la participación en el Área de Jóvenes del Secretariado Nacional, nos contó cómo fue conociendo el verdadero significado de la palabra amor y cómo se sentía en todo momento acompañada por



Jesús en cada paso que iba dando en su vida, siendo esto tan grande que, uno de sus rasgos definitorios es su sonrisa constante y que es su bandera en la vida.

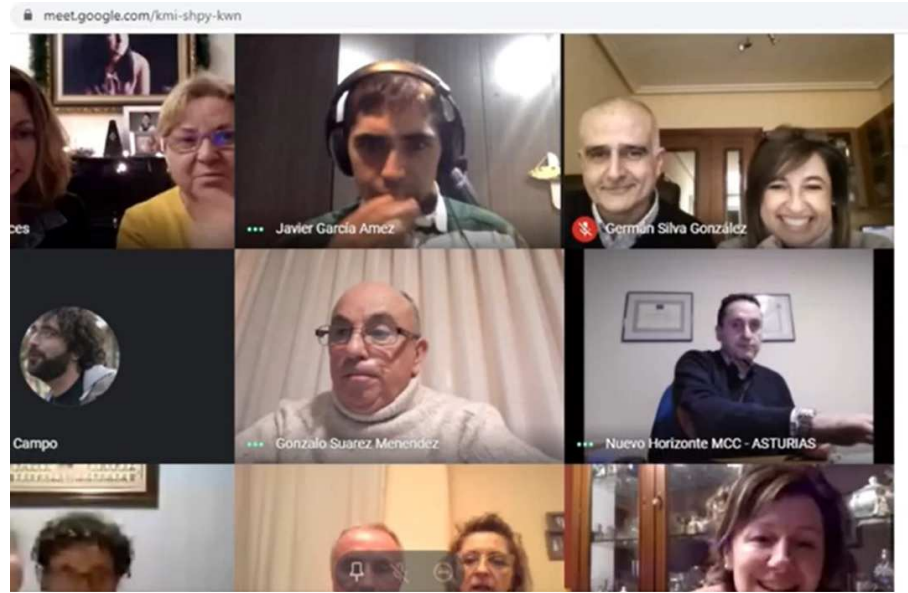
Como toda Ultreya, el testimonio de Bea dio lugar a una serie de resonancias. Estas resonancias, dejaron ver la importancia de la comunidad, del estar siempre presentes y dispuestos a actuar al servicio de Cristo, y también cómo esta familia que somos los Cursillistas nos necesitamos unos a otros constantemente. Finalmente, y para concluir, el Consiliario del Movimiento —D. Gonzalo— cerró la Ultreya con unas palabras emotivas y que perfectamente podrían resumir el papel que estamos llamados a tener en el futuro y cómo hemos de actuar: no tener miedo y tener constante fe y esperanza.

El Espíritu Santo sin lugar a dudas ha estado presente en todo momento de la Ultreya, no solo en el testimonio y las respectivas resonancias, sino también demostrando la gran capacidad de adaptación de todos los cursillistas a las nuevas tecnologías y su uso, lo cual facilitó mucho el desarrollo de la reunión.





Aun a pesar de que no ha habido las muestras de cariño y afectividad que nos caracterizan, el ambiente creado en la reunión hizo que estas se sintieran más que nunca. La virtualidad no impidió que nos sintiéramos abrazados, ni tampoco esos cariñosos besos que recibimos siempre que nos encontramos. Sin lugar a dudas, estos volverán pronto, y con más intensidad seguro, pero entre tanto y como muestra de nuestro deber de solidaridad, la virtualidad es la modalidad que hemos de seguir. Eso sí, teniendo en cuenta que no ha venido a quedarse, es una solución transitoria hasta que podamos volver a vernos en nuestros locales habituales y poder retomar de nuevo aquello de lo que hemos sido

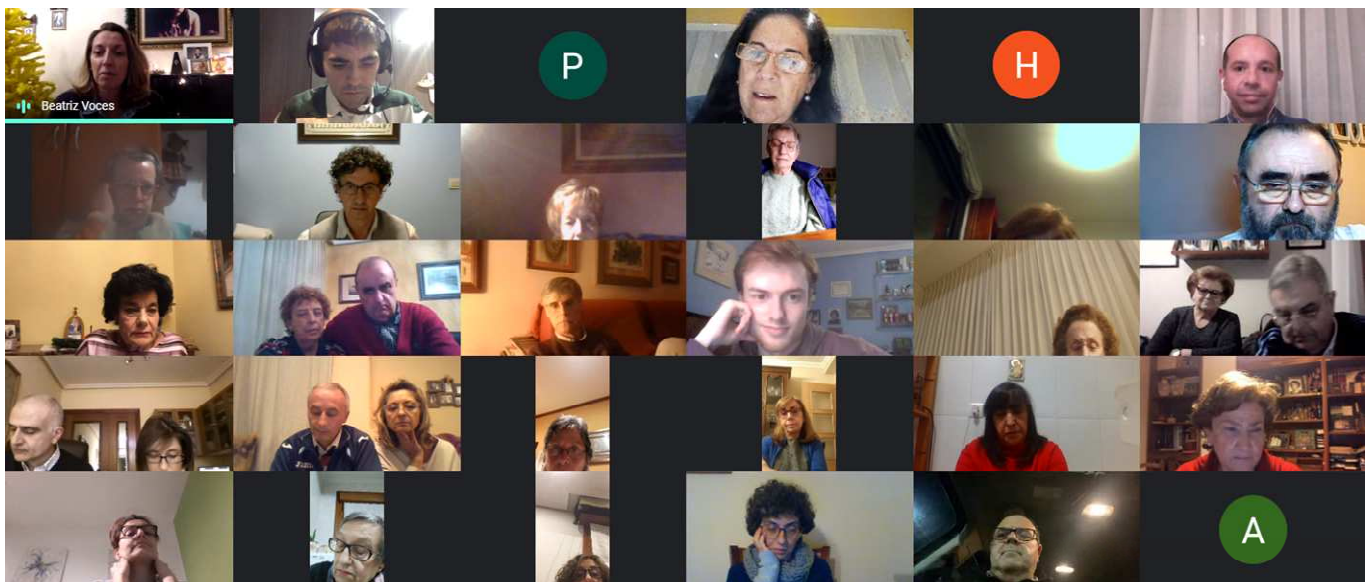


privados para hacer frente a un *bicho* que tanto mal está haciendo, y que, con la ayuda de Dios, pronto venceremos, retomando con más fuerzas todas las actividades que veníamos haciendo hasta ahora, y que, en muestra de solidaridad no hemos podido

realizar. Como bien dejó claro el testimonio de Bea en la Ultreya, “*si nos dejamos llevar por Dios no hemos de temer*”.

¡De Colores!

Javier G. Amezcua (Cursillo 477)



¡Suscríbete a KERYGMA!

Para mantenerte informado de todo lo que pasa en el Movimiento de Cursillos de Cristiandad. Para estar siempre al día sobre temas de actualidad enfocados desde un punto de vista totalmente cristiano. Para participar en la tarea de anunciar el Evangelio... Si estás interesado o quieres recibir información sobre KERYGMA, la Revista del Movimiento de Cursillos de Cristiandad a nivel nacional, ponte en contacto con el Secretariado Nacional de Cursillos en el teléfono 91 447 65 95 o en la página web www.cursillosdecristiandad.es. EL PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN ANUAL ES DE 30 € (6 números)

¡EVANGELIZA! No me tires: puedes imprimirme y repartirme entre tus conocidos...



1^{er} Pleno telemático de Navidad

Por fin llegó el momento del encuentro, de ese encuentro tan esperado y deseado. A través de la pantalla íbamos asomándonos tímidamente unos y otros desde diferentes puntos de toda la geografía asturiana (incluso allende nuestras fronteras). ¡Cuántas caras conocidas, cuánta alegría se respiraba, cuántas sonrisas...! Y después de los saludos, Germán da comienzo a lo que iba a ser el 1^{er} Pleno Telemático de Navidad de la diócesis de Oviedo.

Como todos los plenos, comenzamos con una meditación. El tema de este año es el Acompañamiento Espiritual, impartida por D Andrés Pérez, que —como es habitual— estuvo henchida del Espíritu Santo. Y después de unos minutos de silencio Germán nos presenta a Rosa Murillo, nuestra invitada que desde el Secretariado Nacional (y gracias a las nuevas tecnologías) se hizo muy presente. Ella nos iba a hablar del Acompañamiento. De su charla me han pedido que haga un resumen para Nuevo Horizonte y eso es lo que voy a intentar, pues la charla no tiene desperdicio.

“Ven Espíritu Santo, llena el corazón de tus hijos y...”

Comienza Rosa dándonos la opción de vivir este rato como un **spectaculum** o un **speculum**. Podemos vivirlo como un *espectáculo*, mirando a ver que nos va a decir, como lo dice, a ver si me vale para algo, a ver si me ayuda,... o podemos vivirlo como un *espejo*, de modo que nos sirva para interiorizar y para descubrir juntos algo, mirando cada uno a su interior. Que estemos abiertos a lo que pueda pasar compartiendo este rato.

Estamos llamados a ser profetas y punta de lanza en estos momentos de la historia de la humanidad, con más fuerza que nunca, en estos tiempos de desierto, de desazón, de desanimo, de incertidumbre, de miedo, de parálisis, de no saber que hacer, de bloqueos, de distancias,... en estos tiempos en que se nos cuele la tentación del individualismo, de sentarnos a verlas venir, de acomodarnos en nuestros sillones y aislarnos, y dejar de hacer aquello a lo que estamos llamados por el solo hecho de que no lo podemos hacer de la misma manera.

Pleno-Escuela



MCC ASTURIAS

Nos dice el Papa que tenemos por delante el deber de construir una realidad nueva: el Señor lo hará. Nosotros podemos colaborar, pero es Él quien **“hace nuevas todas las cosas”**. Cuando salgamos de esta pandemia todo será distinto y tanto sufrimiento no habrá servido de nada si no construimos entre todos una sociedad más justa, más equitativa, más cristiana; no de nombre sino de realidad. Si no trabajamos para terminar con la pandemia de la pobreza en el mundo, con la pandemia de la pobreza en nuestro país, en nuestra ciudad, este tiempo habrá sido en vano.

La sociedad entera se está adaptando. Se ha estado preparando para distintos escenarios, y a nosotros no nos puede ser ajena esa dinámica. Además nosotros tenemos una fuerza grande que es el Espíritu Santo, capaz de llegar al corazón de las personas, sanar y curar, también en tiempo de pandemia. Tenemos situaciones que son una oportunidad. Hay muchas personas que se están replanteando su vida, cuánto tiempo perdido en lo superfluo y ahora que nos vemos cara a cara con una situación de dolor y muerte, ¡cómo echamos de menos lo esencial, y cómo buscamos lo importante!

Hay personas que están buscando; hay personas que están desoladas, entristecidas; hay personas que no entienden y necesitan esperanza; hay personas que están sufriendo el dolor, la enfermedad, el paro, el abandono. ¿Cómo podemos decir los cristianos que estamos en un *impasse*, esperando que esto termine? ¿Cómo podemos tener la cara dura de ver sufrir a las personas y decir que no podemos hacer nada?

¡EVANGELIZA! No me tires: puedes imprimirme y repartirme entre tus conocidos...



Hay una certeza que es que hay mucha tarea por hacer, que el Señor sigue necesitando de nuestros brazos para llegar a la gente. Sigue contando con nosotros para evangelizar, para sanar, para curar, para quitar miedos, para esperanzar, para alentar... Y si el Señor nos necesita es que hay un horizonte posible y es que **“Nada es imposible para Dios”**. La grata noticia que el mundo necesita es que Dios nos ofrece la solución a todos nuestros problemas, la solución a nuestra vida (los acontecimientos serán los mismos, pero iluminados por el Señor: tendremos paz).

Desde que el Papa Francisco inicia su pontificado, en su primer documento —la **Evangelii Gadium**—, exponía su programa, y tiene un sueño: soñaba con una iglesia misionera, iglesia en salida capaz de transformarlo todo.

Cuando en el MCC empezamos a oír hablar de la **Evangelii Gadium**, el primer Pleno lo iniciamos con la alegría que se comunica. Era un mensaje alegre y gozoso, porque al final evangelizar es un gozo; es un gozo profundo, es el gozo del Evangelio, el redescubrir nuestras raíces. Antes nos decía Andrés que muchas veces no somos conscientes de cuándo en nuestra historia personal el Señor nos ha acompañado y cómo ha estado presente, y que a veces no lo descubrimos hasta mucho tiempo después. Por eso me gusta hacer memoria agradecida. Memoria de nuestra vida en clave de historia de salvación, de ver cuál ha sido el paso del Señor por mi vida, incluso ahí donde yo no me di cuenta.

Al año siguiente tratamos el tema de la misericordia: ¡que giro tan maravilloso dio el

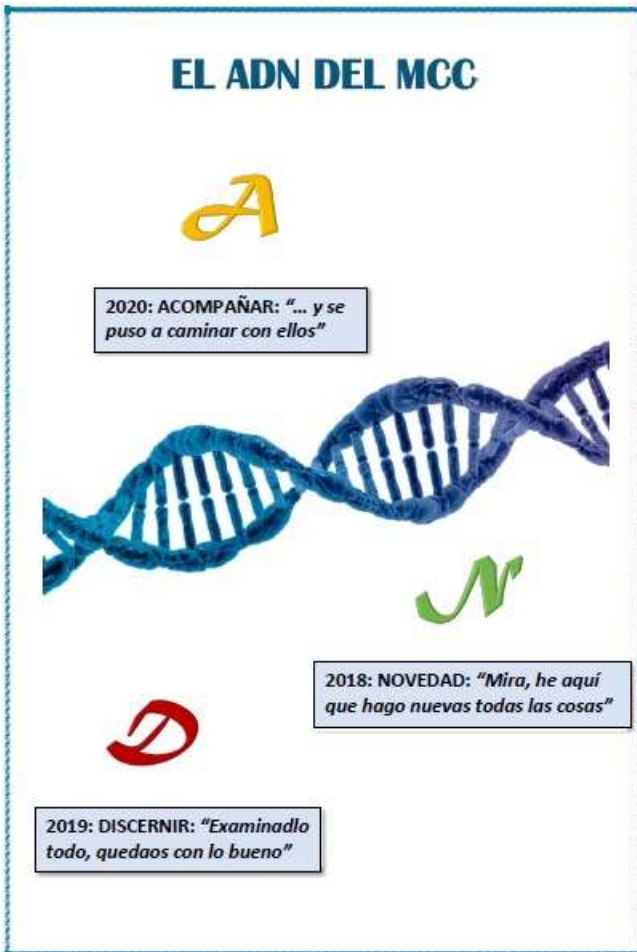
Papa a nuestro ser cristiano! Agentes de la Misericordia. Nos dijo cómo y, a partir de ahí, todo lo que hagamos con Misericordia.

El Pleno siguiente fue el pleno en el que hablamos de la Comunión. Porque es importante que esto que nosotros transmitimos lo hagamos juntos, lo hagamos en comunidad. Porque la Escuela de Asturias y la de Plasencia no son primas: son hermanas. Porque en lo que tenemos que crecer es en fraternidad. Tenemos que dejar de ser núcleos aislados y entender que para entender un poquito a Dios hay que entenderlo en clave de comunión. Porque Dios es UNO y TRINO; y esto tiene que ser algo gordo, algo nos está diciendo.

Y tuvimos la Ultreya en Roma, donde el Papa nos decía que teníamos que hacer fructificar nuestro carisma, que estábamos llamados a dar más fruto. Tendremos que redescubrir nuevas formas de ir a los demás, nuevas formas de seguir haciendo lo que tenemos que hacer y de seguir siendo lo que tenemos que ser. Después de esto dijimos: si queremos hacer cosas nuevas tendremos que saber qué tenemos que hacer y cómo saber qué hacer. También lo apuntaba Andrés en la meditación: lo tendremos que hacer *en discernimiento*. Señor, por donde quieres que vayamos, ¿qué quieres que hagamos, por dónde quieres que tiremos, cuál es tu voluntad sobre nosotros? Esta realidad del discernimiento que aprendimos a mí me abrió un mundo absolutamente nuevo: el dejar que el Señor fuera de verdad el guía de mi vida, el guía del MCC y que sea el Espíritu Santo el que guíe nuestros pasos. Y que nos dediquemos a echarle horas y ganas para saber qué quiere el Señor de nosotros y qué nos estará pidiendo. Y que no lo hagamos



¡EVANGELIZA! No me tires: puedes imprimirme y repartirme entre tus conocidos...



solo en dinámicas de *discernimiento personal* sino —y sobre todo— en dinámicas de *discernimiento comunitario*. Nos va a resultar más fácil saber lo que quiere el Señor, porque en las cosas del discernimiento tú escuchas al otro con atención, porque sabes que hasta el aparentemente más insignificante en la Escuela puede tener una palabra providencial en la que el Espíritu nos este sugiriendo lo que tenemos que hacer y por dónde tenemos que ir. Pero ¡qué curioso es el Señor! porque ahora que no podemos tocarnos, que casi no nos podemos reunir, quiere que nos adentremos en *dinámicas de acompañamiento*. Y es que el Señor no nos está mirando a nosotros: está mirando a los que sufren, a los que están solos a los que nos están necesitando; nosotros somos su *cuadrilla*. Por eso hay que adentrarse hoy, aún más, en *dinámicas de acompañamiento*.

ACOMPAÑAR

Dice el Papa, la Iglesia acompaña a toda la humanidad, en todos sus procesos por más duros y prolongados que sean. Porque en el acompañar la Iglesia sabe de largas esperas y de aguante apostólico. Tiene mucho, mucho de paciencia. Eso es acompañar.

Cuando el Papa habla aquí de acompañamiento se refiere más bien a ese modo cercano de anunciar y vivir el evangelio. A ese entender que tenemos que estar atentos a cada persona, que cada persona es digna de nuestra entrega. Si soy capaz de ayudar a una sola persona a vivir mejor eso justifica la entrega de mi vida. El acompañamiento no es una acción aislada. Nosotros para evangelizar necesitamos tocar, mirar el rostro de las personas uno a uno, preocuparnos por cada uno y por su proceso y por su ritmo y hacerle sentir que son importantes. Acompañar no es dar instrucciones, no es ir de *listillos* ni de maestros, no es mirar al otro por encima del hombro; acompañar es entender su proceso, sus caídas, su talento, sus potenciales, sus alegrías y sus tristezas y vivirlas con él, involucrándonos en su vida.

Hoy dice el Papa que en una sociedad herida de anonimato estamos especialmente llamados a desarrollar el gusto por estar cerca de la vida de la gente. Este tiene que ser el estilo de nuestra tarea.

El 169 de *Evangelli Gadium* dice: "En una civilización paradójicamente herida de anonimato y a la vez obsesionada por los detalles de la vida de los demás, impudorosamente enferma de curiosidad malsana, la Iglesia necesita la mirada cercana para contemplar, conmovirse y detenerse ante el otro cuantas veces sea necesario" y hemos de aprender a quitarnos las sandalias ante la tierra sagrada del otro. Nuestro ir hacia el otro, nuestro precursillo tiene que ser acompañando Y o contemplamos, nos conmovemos por dentro y nos detenemos ante el otro, o no hemos entendido lo que es «*el arte de acompañar*».

Acompañar —dice el Papa— es llevar a las personas al Señor, con dos cualidades necesarias: la escucha respetuosa y compasiva, y la paciencia ante el proceso del individuo y los caminos de la gracia en él; ayudar a crecer a la persona sin renunciar al paso posible, pero sin juzgarla.

No podemos hacer juicios sobre la responsabilidad y la culpabilidad. El acompañamiento está en la misma misión de la Iglesia; hoy no se puede evangelizar si no es acompañando.

TIENE UNAS CLAVES

Es una relación en que valoramos a la persona en sí misma, en la situación en la que esté. Es darle a nuestro estilo de Escuela un ritmo sanador de los demás, un ritmo que acaricia, un ritmo que mira respetuosamente y lleno de compasión, que sana libera y alienta a madurar. Es darle a nuestros ojos otra mirada: como tú mires al mundo, surge una llamada clara del Señor y un envío a profetizar en una sociedad más necesitada que nunca de una voz que le devuelva a la vida.



El acompañamiento cuando decimos espiritual debemos entender que es un acompañamiento del Espíritu Santo. Cuando acompañamos a otro es un diálogo a tres bandas: se pone en juego la vida del otro, la mía propia, y el Espíritu Santo que es el auténtico director de ese acompañamiento y que es el que tiene que marcar el ritmo.

No se trata solo de que nos escuchemos unos a otros, sino que la persona a la que acompañamos —y nosotros— nos pongamos a la escucha del Espíritu a través del otro. Así evitaremos excesivo dogmatismo por nuestra parte, el decirle a la gente: “*pues tú, lo que tienes que hacer es...*”, “*pues tú, por donde tienes que ir es...*” y la excesiva dependencia; el hacer a las personas **a nuestra imagen y semejanza** queriendo que todo lo que nosotros llevamos años intentando vivir, lo consigan de un plumazo en la primera conversación que tengamos con ellos; en la que, si no tenemos suficiente tiempo o nos viene al pelo, le decimos: “*lo que tienes que hacer es venirte a un cursillo que se celebra dentro de 2 días*” y ya no tengo tiempo ni para escucharte. Eso no es acompañar; tendremos que revisar nuestro Precursillo.

La persona es el centro, es *totalizante*. El acompañamiento ha de ser de toda su vida, con una gramática de la Encarnación. ¡Qué bien nos viene este tiempo para adentrarnos en esta gramática! Es humanizar el acompañamiento. Así tenemos que hacer nosotros el acompañamiento con toda la humanidad que podamos: buscando que las personas —poco a poco— nos vayamos configurando con el Señor.

La escucha en el acompañamiento es una de las claves más importantes. Una escucha respetuosa, compasiva,... que no juzgue. Una escucha a la que le dedicamos tiempo. Llama la atención el pasaje de Emaús, en que el Señor sabía que iban a un destino equivocado, pero aún así, se puso a caminar con ellos. Nosotros enseguida les diríamos: “pero vosotros... ¿a dónde vais? Iros para atrás, que os estáis equivocando”. Pero el Señor **acompaña** respetando el proceso. Nos acompaña incluso por el camino equivocado, para que en ese proceso ellos puedan discurrir **en libertad** como volver. Esta escucha es la que el Señor ejercita cuando se pone a caminar con ellos: los acompaña largo rato por un camino que iba en sentido opuesto al correcto.

En el acompañamiento, es un pilar importantísimo **la libertad**. Una libertad imprescindible para que dejemos a las personas que libremente se expresen, pero que las dejemos también

libres frente a nosotros; que no generemos dependencia, que dejemos que las personas recorran su propio camino, que no forcemos situaciones, ni confidencias, ni impresionemos, que dejemos con paciencia lo que el Papa llama **suscitar y acompañar procesos** y no *imponer trayectos*. Todos sabemos del camino largo que hemos necesitado para llegar hasta aquí. ¡Qué difícil es hacer procesos largos y cuidados, y que fácil es rendirnos a las primeras de cambio! El Papa insiste que hace falta trabajar a largo plazo, sin obsesionarse por los resultados inmediatos, tener presente el horizonte, asumir el proceso posible y el camino largo, y amar el tiempo.

ESTAMOS ANTE TIERRA SAGRADA CUANDO NOS ACERCAMOS A ACOMPAÑAR A ALGUIEN.

Cuando uno ve al otro como tierra sagrada, cuando uno ve cómo el Señor se manifiesta en cada una de las personas, esto supone una experiencia espiritual también para nosotros, que descubrimos la acción del Espíritu y nos obliga a releer nuestra propia relación con el Señor; que nos obliga a no calcar sobre el acompañado nuestro propio recorrido.

Tenemos que cuidarnos unos a otros y, en este momento en el que podemos venirnos abajo a cada rato, necesitamos una comunidad que tire de nosotros hacia arriba. Somos pescadores de hombres y pescadores unos de otros. En nuestra fragilidad nos sentimos iguales a los demás, sentimos que no somos más que nadie, sentimos que también nosotros vamos hacia Emaús por el camino equivocado y es el Señor quien nos envía por el camino correcto.

“Todo esto que hemos hablado, hemos de aterrizarlo en el movimiento”, terminó expresando Rosa.

De Colores

Celia López

NOS ENCONTRARÁS...¹

- ✚ En la dirección de correo electrónico:
decolores.asturias@gmail.com
- ✚ En nuestra página web:
www.cursillosde cristiandad asturias.es
- ✚ En nuestro perfil en facebook:
<https://www.facebook.com/mcc.asturias>
- ✚ En nuestro canal de Instagram:
[@mcc_asturias](https://www.instagram.com/mcc_asturias)
- ✚ También puedes visitar la web del MCC nacional:
www.cursillosde cristiandad.es

¹ las páginas son las de Asturias mientras no haya lugares propios para cada Secretariado Diocesano